

EjES 
RESEÑAS DE LIBROS

Mauss, Marcel (2018) *Otros dones*, Santiago del Estero, Barco Edita, Selección, traducción y estudio preliminar por **Andrés Dapuez**, (166 páginas)

por **José Mateo**

Andrés Dapuez nos presenta en este libro algunos de los textos que preceden y proceden al célebre Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas, de uno de los autores más influyentes en las ciencias sociales: Marcel Mauss. Textos menos conocidos, quizás algunos desconocidos, pero que ayudan a internarse en el pensamiento maussiano acerca de los intercambios humanos (e incluso no humanos, o más allá de lo humano) que el autor busca y encuentra en diversas configuraciones sociales humanas de temporalidades y geografías diversas.

En estos textos, Mauss, un investigador de poco terreno y mucho gabinete, como si lo guiara —y esta es una interpretación muy personal— la búsqueda de pruebas de cierta presencia creadora divina en la totalidad del género humano en su situación gregaria interpela, interpreta y reinterpreta descripciones etnográficas de sus colegas hasta hallar el potlatch, que certifica esta presencia. El potlatch (inicialmente proveniente de la lengua comercial de los aborígenes de la costa norte del Pacífico norteamericano) que consiste en una institución por medio de la cual un individuo adquiere una influencia

política y una posición social en el seno de un sistema jerárquico de rangos mediante la distribución de bienes de prestigio y alimentos a huéspedes formalmente invitados. A diferencia de otros autores como Franz Boas, Mauss considera a esta institución como una "una prestación total de tipo agonístico" a la vista del principio de rivalidad que mantiene el sistema de intercambio, donde se debe dar, se debe recibir, se debe devolver hasta la vida en algunos casos.¹

Este libro es una herramienta necesaria para el cientista social, sobre todo para aquel que se ocupa de la antropología económica o de la economía como ciencia social en general. Su utilización es sin embargo compleja y requiere cierta traducción. Por tal motivo, el presentador de estos textos debió elaborar un detallado protocolo de uso para ella.

Primero: los datos del fabricante. La biografía de Marcel Mauss y su vínculo íntimo y ambiguo con quien era su mentor, además de su tío (casualmente su tío "uterino",² hijo de la hermana de su padre), y nada menos que uno de los padres de la sociología junto a Marx y Weber: Emile Durkheim. ¿Cuánto de uno hay en el otro? Una pregunta retórica, casi imposible de responder en un ente cuasi indivisible, al menos en vida de Emile, pero también luego de su muerte: la Nueva Escuela Sociológica Francesa de L'Année Sociologique fue heredera de la vieja... ex nihilo nihil fit. Al

¹ Ver el capítulo "Sobre un texto de Posidonio de 1925. El suicidio como contraprestación suprema" pp.111-117.

² Ver al respecto el esto el artículo "Parentescos embromados" pp.119-135.

autor de estas líneas se le ocurre, impunemente, que mientras el tío intentó encontrar y explicar los puntos dentro de un diagrama de ben, el sobrino se ocupó de comprender e interpretar las líneas genéticas que los mantenían unidos.³

¿Debió Marcel esperar la orfandad para ser más osado, para salir al ruedo con ideas propias? El texto incluido en este volumen "Apreciación sociológica del bolcheviquismo" (pp.79-110), como etapa del proceso soviético, aparecido siete años después de la muerte de Emile y uno antes del Ensayo parece responder afirmativamente. En vida de Emile, Marcel "perdía su tiempo" para su tío, en militancias revolucionarias (no marxistas); pero también realizando toneladas de tareas de asistencia a la investigación (para su tío).

Segundo: la aplicación de la herramienta y sus límites. Mientras Emile destacaba la recurrencia del acto individual, del tipo "mañana en París se suicidarán tantas personas de cada género", o algo así, Marcel parece tomar el camino de la singularidad. Pero no lo singular como contradicción, sino como continuidad de un proceso que devela las "categorías de entendimiento humano" en una ciencia de la sociedad que conjugue Sociología, Antropología e Historia; pero también Fisiología y Psicología. El hombre —y la mujer— y sus circunstancias, en su mayor expresión posible.

La noción kantiana de universal/singular no es lo que busca Marcel. Hasta duda de su existencia. Busca

la emergencia, la diferencia, el movimiento, el proceso y de alguna manera cierto evolucionismo, o al menos un "gradiente evolutivo" como dice Dapuez.

No busca el momento genético, ad-urbe condita, el origen absoluto de las cosas, el primer motor inmóvil del potlatch, le basta con encontrarlo allí donde lo busque. No cree que las claves que lo explicarían estén en su momento germinal sino en su continuidad bajo diversas formas en los "hechos sociales totales".

Es así como la cohesión social aparece para Marcel Mauss con la obligación de establecer reciprocidades entre sus miembros, es decir, relaciones complejas entre segmentos con características bien definidas que conforman un conjunto de homogeneidad aparente (las líneas que unen los puntos en la metáfora señalada más arriba). "Las reciprocidades (don y contra don) son efectos de las prestaciones sociales totales, pero no pueden constituir las en tanto que cualidades, atributos o características previas a las mismas" (Dapuez p.18, el subrayado es nuestro). Una suerte de materialismo histórico, aunque dudo que a Mauss apreciara la analogía.

Estas reciprocidades se presentan en situaciones concretas, aún hoy pueden encontrarse. Desde compartir comida en los funerales norteamericanos tan frecuente al menos en la filmografía, o bebida y tabaco en los días "señaladitos" en la cultura gitana, o el software libre y tantos otros ejemplos. En los hechos sociales totales se encontrarían las más diversas razones sociales para

³ Ver "La cohesión social en las sociedades poli segmentarias" pp.137-152.

intercambiar y esto no lo explicaría ni la crítica kantiana ni marxista. Solo la práctica social es la promotora de cualquier tipo de regla ("el derecho sigue al hecho", dirían algunos juristas). Pero cualquier práctica social es más rica que la regla que la contiene y la explica.

Como no se cansa de repetir Marcel Mauss, la Ley no crea, sanciona. Sanciona en el doble sentido represivo y valorativo del concepto. Confiar en la capacidad creativa de la Ley llevada al paroxismo por los bolcheviques fue a su entender su mayor fracaso en el camino al socialismo real y la violencia devenida de este error su mayor crimen para Mauss. ¡Cuanta antropología hace falta en las escuelas de derecho! Al bolcheviquismo le faltó su antropólogo; es más lo tuvo y se llamó Alexander Chayanov, pero fue ocultado y leído cuando ya era tarde. ¿Se puede por Ley decretar la abolición del proletariado? La experiencia histórica indica que se pudo al menos prohibir la esclavitud, aunque con menor éxito las prácticas esclavistas.

¿Se puede prohibir el mercado? Un concepto tan polisémico que ha dado origen a espacios físicos determinados para el intercambio, a prácticas ritualizadas, a teorías acerca de la riqueza, a segmentos sociales encuadrados dentro de otros conceptos como "oferta" y "demanda", etc.

El potlatch, como concepto, como categoría fue apropiado y utilizado por el eurocentrismo como parte del lenguaje colonizador. Simplificando su polisemia como en otras categorías coloniales como "indio",

"cacique", "caribe" o el mismo "colonizar". Conceptos que nacen del error de Colón, de la autoridad étnica antillana, la antropofagia o la ocupación de un espacio físico, social, económico o político respectivamente.

No hay entre estos textos compilados de Marcel Mauss referencias etnográficas sudamericanas. Pero a este reseñador se le ocurren algunos ejemplos que pueden tener un "aire de familia" con el potlatch: la "minga" en el mundo andinizado, el intercambio entre los diferentes pisos ecológicos de Murra, el "dar con vuelta" de los mapuches, el "reparto de mercancías" en la ocupación colonial, el equilibrio de convites o "pampachania" entre las comunidades surandinas, y un largo etcétera. Es más, anteponer el vocablo "don" a una persona tuvo su origen en señalar que se trataba de una persona en condiciones (¿y en obligaciones?) de dar. "No hay don sin din[ero]" se dice en México. Un don era una persona propietaria de algo para dar. Si bien el término devino en una manifestación de respeto y ha casi desaparecido del lenguaje cotidiano, aquellos individuos-dones estaban compelidos a un teatro del poder en el que debían dar, más a la plebe que a sus iguales o superiores, recibiendo a cambio muestras de subalternidad. Las funciones de este teatro del poder reafirmaban el vínculo entre un origen divino del poder y el vasallaje.

Solo hay que buscar para encontrar potlatch. El cual es como el amor, no se lo puede definir con precisión, pero se lo reconoce cuando se lo ve por aquel cierto "aire de familia". Componen este "aire" la presencia

de al menos cuatro obligaciones al decir de Mauss. La de dar, la de recibir, la de devolver y la contraída con los ancestros y con los no nacidos, es decir, con la continuidad cósmica.

El contrato diádico del compadrazgo-padrinazgo en las sociedades cristianizadas tienen todo esto en abundancia (sin modificar el sistema de parentesco y herencia). Los vínculos de amistad y de alianza tras un brindis,⁴ o de un brindis tras otro que promete incrementarse, cuanto más alcohol se haya ingerido también. Pero el potlatch para Mauss es una prestación social de tipo agonística, una guerra florida que resuelve las rivalidades que mantiene el sistema de intercambios-don atenuando algunos clivajes dramáticos.

El potlatch fue prohibido por el gobierno canadiense en 1884, pero como el lector imaginará esto hizo que la prohibición se haya convertido en un símbolo de resistencia y de renacimiento cultural entre aquellos epígonos de su práctica.

Los textos que siguen a este protocolo, ordenados en su edición en forma cronológica, es una larga nota al pie de este estudio preliminar hecho por Dapuez. De ellos he rescatado los elementos que más han impactado en quien escribe. Se inician con "Origen de la noción de moneda" de 1914, en el que se destacan tanto el poder de compra de ésta como la confianza y la fe depositada en bien intercambiable por casi todos los bienes y de allí ciertas propiedades mágicas del mismo. En "Intervención después

de una ponencia de Louis Weber llamada «Libertad y lenguaje»" de 1921 Mauss señala cómo la idea fundamental de libertad fue descubierta "a lo último" por las sociedades sin que esto sea un disvalor. En "Una forma antigua de contrato entre los tracios" también de 1921, Mauss desarrolla el concepto de "prestaciones sociales totales". En "Gift, gift" de 1924 Mauss avanza sobre este concepto y el de potlatch en un brindis germánico obviamente con cerveza, para aquel que lo merezca será un regalo, pero para el que liba sin merecimientos será un veneno. "Apreciación sociológica del bolcheviquismo" también de 1924, es un texto eminentemente político (o de "sociología aplicada") y el más extenso de la obra. Una crítica mordaz en la que señala cómo las leyes intentaron sin éxito reemplazar a las costumbres y su poder normativo fue reemplazado por la violencia extrema. En "Sobre un texto de Posidonio de 1925. El suicidio como contraprestación suprema" de 1925, donde Posidonio actúa como un etnógrafo del siglo I a.c. en su visita a los Celtas, aparece con mayor detalle este aspecto agonístico del don, al extremo de dar la vida; y esta idea del suicidio como creencia del suicida que con esto paga sus deudas, el "suicidio altruista" en términos de Emile Durkheim. Encontrar esto "en el mundo negro" le lleva a decir a Mauss que se trata de "de métodos de pensamiento bien humanos". En "Parentescos embromados", de 1928, el agonismo se encuentra dentro del sistema de parentesco. En el trato deferente o grosero y hasta cruel entre sus miembros. Aparece aquí la categoría de Rivers

⁴ Ver el texto "Gift, gift" pp.73-78.

de poroporo, que recuerda mucho a la combinación de agasajo y crueldad de nuestras "despedidas de soltero", sobre todos masculinas. En "La cohesión social en las sociedades poli segmentarias" de 1932 retoma el concepto de Durkheim de sociedades poli-segmentadas y del problema de su cohesión, renunciando, al menos para las sociedades etnográficas (como las de las "colonias francesas en África que deberán estudiarse") a que sea el Estado el aglomerante social de los segmentos. Finaliza la compilación otra reflexión sobre la moneda. En "El debate sobre las funciones sociales de la moneda", Mauss la califica como fetiche (concepto que agradaría a Marx), pero se extiende al de cuantificación y hasta al pánico bursátil. El texto es de 1934. Termina el libro una extensa bibliografía de Marcel Mauss. En síntesis, las reflexiones de Mauss nos interpelan como científicos sociales y, como diría Levi-Strauss, sirven para pensar.

Fernández, Víctor Ramiro (2017). *La Trilogía del erizo-zorro: redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*. Madrid: Editorial Anthropos y UNL Ediciones, 400 pp. ISBN: 978-84-16421-47-3

Por Gabriela Repp¹

La obra titulada *La Trilogía del erizo-zorro: redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia* invita al lector a reflexionar sobre la problemática del desarrollo regional y la necesidad de repensar estrategias, desde la periferia, a partir de una innovación epistemológica: la de la trilogía del erizo-zorro. La misma es la resultante de la combinación de una perspectiva estructural para comprender la lógica histórica de reproducción del capitalismo con el tratamiento particularizado y multidimensional de los procesos globales, nacionales y regionales, en función de la articulación de tres enfoques que han predominado en la literatura sobre la temática.

Esta fábula del erizo-zorro cumple la función de constituirse en estrategia explicativa que posibilita revisar y analizar críticamente las contribuciones y limitaciones de tres cuerpos teóricos que emergen del Norte Global (NG) y que intentan responder, afirmados desde distintas dimensiones escalares, a las transformaciones en el capitalismo global: el enfoque de cadenas de valor globales (CVG), el de variedades de capitalismo (VC), y el nuevo regionalismo (NR).

¹ Gabriela Repp es Licenciada en Ciencia Política de la UNER

Fernández considera que el mapa económico institucional contemporáneo pareciera dominado por una continuidad de jerarquías y desigualdades del sistema-mundo capitalista que se expresan, por un lado, en la continuidad de la configuración centro-periferia y, por el otro, en las formas desiguales y subordinadas al interior del propio Sur Global (SG) como consecuencia de las trayectorias históricas diferenciadas.

Anticipándose a la revisión de los fundamentos de cada enfoque, el autor se propone pensar sus interconexiones en un intento por comprender las potencialidades y limitaciones de estas teorías para dar cuenta de los nuevos procesos socioeconómicos y espaciales de la globalización y el modo en que se manifiestan las desigualdades, así como la construcción de performances asimétricas de las macrorregiones en el SG. Todo ello abre paso al planteamiento de cuatro interrogantes centrales: a) ¿cuáles son los limitantes estructurales que fija la estructura jerárquica Norte-Sur y cómo se vinculan con los dispositivos político-institucionales que promueven procesos de desarrollo en el SG en un intento de revertir dichas jerarquías desigualadoras?; b) ¿cómo explicar, a raíz del creciente dinamismo del Sur, los elementos y procesos que permiten comprender las trayectorias divergentes y las respuestas diferentes que tienen al interior del SG?; c) ¿cómo se identifica la diferencial y excepcional capacidad de algunos países al interior del SG de salir de una posición periférica y alcanzar metas

autónomas del desarrollo? y d) ¿cómo entender las desigualdades espaciales generalizadas dentro de estas dinámicas divergentes y qué importancia tiene la existencia o reversión para alcanzar procesos genuinos de desarrollo desde el SG?

Conforme el autor, los enfoques teóricos señalados –con sus dispositivos conceptuales y metodológicos–, al enfatizar alguna de las dimensiones (global, nacional o regional), no brindan herramientas consistentes como para reconfigurar los posicionamientos periféricos de las regiones y naciones que pertenecen al denominado SG, así como tampoco de sus formas subalternas de inserción en el nuevo sistema-mundo.

Partiendo de las consideraciones previas, Fernández desarrolla su planteamiento en cuatro capítulos con la rigurosidad y el método que requiere este tipo de abordaje. En el desarrollo de los mismos se permite construir un instrumental conceptual con poder analítico-explicativo en el que introduce las nociones de redes económicas globales (REG) y redes políticas globales (RPG), en vinculación estrecha con los núcleos de acumulación (NA) y los núcleos de implicación estatal (NIE). Este instrumental le permite poner en tensión, a lo largo del trabajo, las explicaciones convencionales delineadas por los enfoques analizados y el modo sistémico de comprensión de la lógica estructural del sistema-mundo para, ubicados desde la periferia, intentar responder a los interrogantes centrales planteados.

En el primer capítulo se describe

el modo en que la configuración del sistema-mundo actual plantea escasas transformaciones en cuanto a su estructura jerárquica y desigual entre NG y SG (centro-periferia), aunque se señala un cambio geoeconómico global vinculado con el dinamismo logrado por el Este Asiático y el crecimiento emergente del SG en ese contexto. Al mismo tiempo, se observa una reproducción de la lógica divisoria centro-periferia que se manifiesta al interior del SG: por un lado, el epicentro dinámico del capitalismo en el Este Asiático y, por el otro, el resto representado por América Latina. Ambos bloques se erigen en el nuevo escenario global mostrando mayores niveles de crecimiento que el Norte, aunque con trayectorias divergentes. Las mismas se encuentran caracterizadas por mayores o menores niveles de inserción internacional de acuerdo con la forma de estructuración productiva, al mismo tiempo que demuestran la persistencia de la desigualdad y la incapacidad de articular crecimiento y equidad.

En el segundo capítulo, se aborda una revisión crítica del enfoque de CVG; recobran sentido sus limitantes, en particular la falta de consideración de la dimensión nacional en cuanto a la importancia de las trayectorias institucionales y económicas. Así también, se asume una concepción de poder fundada en emprendimientos conjuntos y de coproducción colectiva. Ello, específicamente, al resaltar el modo en que las CVG forman parte de las REG que tienen vinculación estrecha con organismos internacionales globales al mismo tiempo que articulan políticas (en

las RPG) reproduciendo la estructura jerárquica y las formas subalternas de integración. Siendo así, se afirma que este enfoque, tanto como el de NR, ha sido apropiado por las RPG constituyéndose en un dispositivo neoliberal, con su correspondiente «modelo de desarrollo», y que construyó formas institucionales funcionales al fortalecimiento de las REG. En la búsqueda de fundamentos teóricos, se recupera la noción holística y contradictoria del capitalismo así como la concepción de poder como dominación (desplazada desde este enfoque de CVG), presente en la Teoría del sistema-mundo. En palabras del autor, es necesario que el instrumental teórico-analítico recupere ciertos elementos que se desprenden de comprender la necesaria interpenetración entre las redes globales (REG y RPG) y los procesos nacionales históricamente conformados.

A continuación de esta primera instancia de reformulación, el capítulo III nos aproxima a las restricciones que el enfoque de VC tiene para dar respuesta a los interrogantes planteados. El autor sostiene que, al poner en el centro del análisis al complejo institucional-regulatorio construido nacionalmente, deja de lado los fundamentos sobre los cuales se asienta el propio capitalismo y su lógica contradictoria fundante. Esta forma de «nacionalismo metodológico» es una dificultad para comprender de las REG y RPG en su relación compleja con los Estados nacionales. Al mismo tiempo, señala que el enfoque subteoriza el poder y sus estructuras (al igual que lo hace

el enfoque de CVG).

Asumiendo estas restricciones, Fernández propone entender las variedades de capitalismo a partir de su múltiple constitución contradictoria. Entendidas desde el SG (en tanto variedad estructural y pretérita –centro-periferia–), surgen dos variaciones fundamentales (elemento dinámico): variaciones temporales y variaciones espaciales. Las variaciones posibilitan comprender el modo en que las formas de acumulación y regulación condicionan la capacidad diferencial de constituir a las naciones y macrorregiones en centros autónomos, al tiempo que evidencian las formas subordinantes de penetración de las REG y RPG o bien las reafirman como instancias subalternas –acoplándose–. De la profundización analítica emergen dos herramientas teóricas: núcleo de acumulación (NA) y núcleos de implicación estatal (NIE). De cierto modo, estas herramientas conceptuales posibilitan esclarecer las propiedades de acumulación e implicación estatal necesarias en los denominados «territorial fix» periféricos para analizar las trayectorias diferenciadas conducentes a procesos de desarrollo no subalternos al interior del SG. Concluyendo, se reconoce la necesidad de comprender estos procesos en la dinámica multiescalar del capitalismo, así como las complejas formas en que las dinámicas subnacionales se involucran en las estrategias de los actores que controlan las redes globales y las reconfiguraciones nacionales, a partir de las fases y variaciones del capitalismo.

Finalmente, el capítulo IV enfatiza en la recomposición crítica del enfoque del NG –que ha centrado su instrumental en la dinámica subnacional-regional–. La manera en que tendió a responder el modo de inserción de las regiones en la reestructuración e inclusive en su pretensión de dar cuenta del renovado dinamismo en el escenario global, posibilitó al enfoque afirmarse exitosamente en el conjunto académico-institucional, máxime la coexistencia con la persistencia y profundización de las desigualdades socioespaciales al interior del SG. Retomando la labor desarrollada en los capítulos anteriores, se repiensa las dinámicas regionales bajo la fase del capitalismo global en comparación con las fases previas (capitalismo competitivo y el capitalismo monopolista-fordista-keynesiano), en un intento por comprender las especificidades de las trayectorias nacionales y regionales. Como consecuencia de lo antedicho, el autor sostendrá que las dinámicas regionales, lejos de formar parte de la fase del capitalismo global, resultan parte integrante del complejo y contradictorio proceso de reestructuración multiescalar. Del análisis histórico-comparado de los casos (Este Asiático y América Latina) se desprende que en ambas regiones dentro del SG persisten desigualdades, las que no pueden interpretarse como fallas en los arreglos institucionales, sino más bien como la forma específica de atravesar procesos similares y dinámicos, las maneras de responder o acoplarse a las redes globales (en función de la configuración de NA+NIE) y el juego de actores que operan territorialmente en una

perspectiva multiescalar.

Todo este recorrido permite afirmar que la obra de Fernández se presenta no solo como un desafío, sino que intenta generar cierta provocación en aquellos que asimilan acríticamente estas teorías. Consecuentemente, la construcción de su estrategia central, a partir de la perspectiva teórico-epistemológica de la trilogía del erizo-zorro para desentrañar los elementos estructurantes de cada enfoque, y el constructo teórico desarrollado abren paso a la comprensión de la complejidad de las transformaciones contemporáneas en un análisis multiescalar interrelacionando los procesos globales, las trayectorias nacionales y las dinámicas regionales.